

motivan eficazmente a los equipos, establecen relaciones de confianza y resuelven conflictos. Un ejemplo es Howard Schultz (Starbucks), quien utilizó la implicación emocional de los empleados como base de la cultura corporativa.

En el transcurso de la investigación se encontró que un alto nivel de inteligencia emocional (EQ) contribuye a mejorar la productividad de los empleados, reducir el estrés en el lugar de trabajo y aumentar la efectividad de la interacción con los clientes. Los líderes con un EQ desarrollado crean un ambiente más positivo dentro del equipo, lo que reduce la rotación de personal y mejora la satisfacción de los empleados. Los empleados con alto EQ manejan mejor los conflictos, las situaciones de estrés y se adaptan a los cambios en la empresa, lo que contribuye al aumento de la productividad general. Se recomienda implementar programas de desarrollo de EQ entre los empleados para mejorar la efectividad de los procesos empresariales.

**R. Shmyguier**

**Р. А. Шмыгер**

БГЭУ (Минск)

*Научный руководитель Е. А. Галиано*

## **EL BILINGÜISMO COMO RECURSO: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA SITUACIÓN DEL CATALÁN EN ESPAÑA Y DEL BIELORRUSO EN BELARÚS**

**Билингвизм как ресурс: сравнительный анализ статуса каталанского языка  
в Испании и белорусского языка в Беларуси**

*La preservación* de la diversidad lingüística y la gobernanza bilingüe son centrales en la identidad nacional y la estabilidad social en el contexto de la globalización. Un análisis comparativo de la situación de las lenguas catalanas y bielorrusas permite discernir diferentes modelos de implementación del bilingüismo.

*El objetivo* del estudio es analizar comparativamente la situación funcional y la percepción social de ambas lenguas en contextos de bilingüismo oficial, determinando factores clave en su viabilidad e impacto en la identidad nacional.

El bilingüismo no es sólo un estatus formal, sino un fenómeno socio-cultural complejo que requiere *un análisis integrado* en la situación lingüística-política actual. La experiencia comparativa de España y Belarús muestra cómo la coexistencia de dos idiomas puede llevarse a cabo de diferentes maneras dentro de una misma sociedad y qué consecuencias tiene para la identidad nacional.

El bilingüismo es una práctica social viva y demandada en Cataluña. Según una encuesta del Centre d'Estudis d'Opinió, el 90 % de la población apoya la asistencia sanitaria bilingüe y el 88 % en el comercio. Estas cifras muestran una cultura establecida

de convivencia lingüística, donde el catalán y el castellano son percibidos como instrumentos iguales de comunicación. Sin embargo, alrededor de una cuarta parte de la población sigue teniendo limitaciones para utilizar su idioma preferido en situaciones cotidianas. La distribución funcional de las lenguas refleja un bilingüismo natural, donde la elección del idioma está determinada por la situación comunicativa específica.

La situación en Belarús es muy diferente, con una marcada brecha entre el estatus declarativo y real de la lengua bielorrusa, a pesar de la igualdad formal. Según un estudio de L. I. Naomenko, la lengua bielorrusa es percibida predominantemente como un símbolo nacional (46,8 %) y patrimonio (44,3 %), mientras que solo el 8,2 % de los encuestados la consideran una lengua de uso cotidiano. Esta estadística ilustra que el bilingüismo en Belarús es más simbólico que práctico. Existe una clara diglosia funcional. Como muestra el estudio de N. B. Melevskaya, la lengua bielorrusa se utiliza principalmente en funciones simbólicas. Esto es notable en el discurso publicitario, donde los anuncios en bielorruso no representan más del 5 % del volumen total.

Existe un grado diferente de politización del bilingüismo en las dos regiones. En Cataluña, según la misma encuesta del CEO, el 74 % de la población apoya el derecho de las comunidades autónomas a tener leyes diferentes, lo que crea un contexto político favorable para el desarrollo de la lengua catalana. En Belarús la cuestión del idioma sigue siendo más cultural que política, como lo demuestra la falta de un debate público activo.

Las perspectivas para el desarrollo del bilingüismo en ambos casos pasan por la transición de modelos de confrontación a la integración. Para Belarús, esto significa cerrar la brecha entre el estatus simbólico y práctico del idioma bielorruso a través de su integración en espacios modernos de comunicación. Para Cataluña, la mejor vía es desarrollar el modelo existente de bilingüismo natural, garantizando una posibilidad real de libre elección del idioma.

En resumen, podemos decir que la eficacia del bilingüismo como recurso depende de su arraigo en las prácticas cotidianas y de su libertad ante la instrumentalización política. La experiencia de ambas regiones demuestra que solo el bilingüismo orgánico, no impuesto, puede convertirse en un activo real de una sociedad multilingüe.